



INSTITUTO EUROPEO PARA LA FORMACION



**DOCUMENTO DE SÍNTESIS  
DE LA EVALUACIÓN  
DE LA FORMACIÓN CONTINUA  
EN EL SECTOR DE AGRICULTURA  
EN CASTILLA Y LEÓN**

**ACCIONES COMPLEMENTARIAS  
Y DE ACOMPAÑAMIENTO A LA FORMACIÓN CONTINUA**

Este informe de investigación pretende profundizar en la formación continua que se destina al sector agrario de Castilla y León, así como sus repercusiones y resultados. Con esta información podemos extraer una serie de conclusiones que nos ayuden a planificar adecuada y objetivamente las intervenciones formativas dirigidas al sector, respondiendo con ello a las necesidades e intereses reales de los agricultores. Pretendemos con ello, mejorar la calidad de la oferta formativa dirigida a este colectivo.

### ***Objetivo y fases del estudio***

Con esta investigación, pretendemos realizar un **diagnóstico sobre la situación de la formación en la agricultura**, con los siguientes objetivos:

- Por un lado, obtener y disponer de una visión general sobre la formación continua del sector agrario, es decir, sobre la imagen y valoración de la formación continua en el sector agrícola, agentes, estructuras o actuaciones del sector que incentiven, faciliten o canalicen la participación de los trabajadores en acciones formativas,
- Por otro, profundizar en la detección de las dificultades o impedimentos para acceder a la formación continua específica del sector, iniciativa y motivación en la realización de cursos, fuentes de financiación de la misma y participantes en las acciones formativas.

Para conocer todo lo anterior, Instituto Europeo para la Formación, ha realizado tres estudios empíricos.

- En el primer estudio, para conocer el perfil formativo de los agricultores de Castilla y León, así como la imagen que ellos tienen de la formación continua destinada a su sector.
- En el segundo estudio, nos centramos en las motivaciones, intereses y dificultades para acceder a los cursos de formación continua, valoración y grado de satisfacción con los mismos, así como ampliar el conocimiento sobre los contenidos más relevantes para el sector.
- Por último, en el tercer estudio, profundizamos en conocer la opinión de los formadores respecto a la participación de los agricultores en las distintas acciones de formación, así como las pautas para mejorarla.

# PRIMER ESTUDIO EMPÍRICO

## ***Objetivos***

En este primer estudio, nos planteamos como objetivo principal **elaborar un diagnóstico del impacto, la situación y los resultados de la formación continua en el sector agrario en Castilla y León.**

Como objetivos secundarios nos planteamos los siguientes:

- conocer la imagen y la valoración de la formación continua entre los profesionales del sector agrícola
- conocer los agentes, las estructuras y las actuaciones que incentivan, facilitan o canalizan la participación de los profesionales en las acciones de formación continua

## **Fases de la investigación**

Este primer estudio empírico se ha desarrollado en cuatro fases.

1ª Fase: Elaboración de un cuestionario para su aplicación telefónica.

2ª Fase: Preparación de la base de datos en File Maker Pro para realizar la encuesta telefónica.

3ª Fase: Selección de la población que va a formar parte de la muestra (2.117 agricultores de Castilla y León).

4ª Fase: Aplicación del cuestionario a la muestra seleccionada, tabulación y análisis de datos.

**Diseño de la Investigación:** Estudio no experimental, con el objetivo es describir y analizar las propiedades de la muestra objeto de estudio, sin manipular intencionadamente ninguna variable.

Es también un diseño de encuesta, ya que empleamos para recoger los datos un cuestionario elaborado para tal fin.

**Técnica:** Metodología cuantitativa. Como instrumento, hemos empleado la técnica de la encuesta, mediante la aplicación de un cuestionario, elaborado específicamente para este propósito.

**Análisis de datos:** Programa File Maker Pro Versión 5.0 para Windows. Este programa nos permite exportar los datos en Microsoft Excel 2002 para tabular los datos. Para el análisis estadístico de los datos, se emplea el paquete estadístico SPSS versión 13.0 para Windows.

Para el análisis de los resultados se han efectuado todos los cruces de variables que se han considerado susceptibles de contribuir a un mejor entendimiento de la realidad que se pretende conocer.

## RESULTADOS DEL PRIMER ESTUDIO EMPÍRICO

El Cuestionario es estructurado y está formado por ítems tanto cerrados como abiertos. Consta de 26 ítems distribuidos bajo los siguientes epígrafes:

- Datos sociodemográficos: 4 ítems
- Primera parte: perfil formativo: 10 ítems
- Segunda parte: imagen de la formación continua: 12 ítems

### ***Datos sociodemográficos***

A través del muestreo aleatorio simple y sin reposición se extrajeron un total de 2.117 agricultores. Se efectuaron llamadas a todos ellos. Se desechan 118 cuestionarios por considerar que la información que contenían era incompleta. Finalmente la muestra para esta primera oleada queda integrada por 1.999 agricultores de Castilla y León.

En cuanto al sexo, la muestra está integrada por 1.604 hombres (80,5 %) y 388 mujeres (19,5 %).

En cuanto a la edad, el 40% de los agricultores encuestados tiene más de 56 años. El 24% de los participantes tiene entre 46 y 55 años. Los agricultores de entre 36 y 45 años, suponen el 20% de la muestra. El grupo más minoritario está configurado por los

agricultores entre 18 y 35 años, que suponen un 15% de la muestra.

El 96% de ellos son trabajadores autónomos y tan solo el 3% son trabajadores por cuenta ajena.

En cuanto a la distribución geográfica de los participantes en este estudio, el 12% son de la provincia de Zamora, y otro 12% de la provincia de Palencia. El 10% son agricultores de la provincia de Segovia, otro 10% de Valladolid. León, Soria y Burgos aporta cada una de ellas el 10% de agricultores a la muestra. El 11% de agricultores son de la provincia de Salamanca, otro 11% es de la provincia de Ávila.

El 66% de los participantes tiene estudios primarios. El 18% tiene estudios secundarios. El 4% de ellos tiene algún curso de formación profesional y el 2% tiene estudios universitarios. El 8% no tiene ningún tipo de formación educativa.

Los datos del censo elaborado en el año 2000, indican que el 83 % de los agricultores son hombres, frente a las mujeres que representan 17% de los agricultores.

En cuanto a la edad, la población del medio rural castellano leonés, se caracteriza por ser una población envejecida, en nuestra muestra el 40% de los agricultores tiene más 56 años.

Además del envejecimiento de la población, existe un despoblamiento generalizado de la población joven y de las



mujeres, que abandonan el medio rural para buscar trabajo en el sector servicios e industrial.

Además, el 81% de las explotaciones agrícolas existentes son familiares, y de estas el 61% corresponden al titular. Lo que avala los datos obtenidos en nuestra muestra donde el 96% son trabajadores autónomos y tan solo un 3% son trabajadores por cuenta ajena.

### ***Perfil formativo del agricultor***

La media de cursos realizados por aquellas personas que responden de modo afirmativo es de 1,55 cursos por persona. Siendo el mínimo de cursos realizado por una persona 1 y el máximo 8.

Si relacionamos la variable edad con los cursos realizados, obtenemos una correlación directa. Es decir, cuanto más edad tiene el agricultor menos cursos realizan, y viceversa cuanto más joven es el agricultor, más cursos realizan. Es decir, las personas más jóvenes son las que presentan una mayor predisposición a realizar cursos de formación continua relacionados con el sector agrario. Sin embargo, los agricultores de mayor edad demuestran escaso interés por realizar estos cursos.

No hay ningún dato que nos permita establecer una correlación clara, tan solo podemos afirmar que los agricultores de las provincias de Zamora, Salamanca y Ávila son los que más cursos han realizado.

La gran mayoría de ellos, un 83% realizó el curso de formación continua a través de su sindicato agrario. El 8% de ellos realizó el último curso a través del ayuntamiento. El 4%, a través de su cooperativa. El 1% afirma que realizó el curso a través de la Junta de Castilla y León y el 0,8% realizó el curso a través del INEM.

El 100% de los cursos realizados, ha sido de carácter gratuito.

Preguntados por el grado de satisfacción, en general, del último curso de formación continua que han realizado, una amplia mayoría (73%) se muestra muy satisfecho con el curso que ha realizado. El 19% se muestra bastante satisfecho, el 6% se muestra satisfecho, el 0,6% se muestra algo satisfecho y sólo un 0,1% se manifiesta nada satisfecho.

El grado de satisfacción general con los cursos de formación continua se midió en una escala de cinco puntos, siendo 1 poco satisfecho y 5 muy satisfecho. La media obtenida ha sido muy alta 4,66, por lo que podemos decir que existe un alto grado de satisfacción general con los cursos realizados.

Al elevado grado de satisfacción general en relación con los cursos realizados por los agricultores, hay que añadir que más del 90% de los agricultores -que ha realizado algún curso- cree que los conocimientos adquiridos en los mismos han sido de gran utilidad para el desarrollo de su profesión.

El 100% de los agricultores que empiezan algún curso lo terminan, por lo que podemos decir que el grado de asistencia a los cursos es muy alto.

En resumen, podemos concluir, que existe un elevado porcentaje de agricultores que han realizado algún curso de formación continua. Todos los cursos realizados eran de índole gratuita. La mayoría de los cursos de formación continua realizados se han hecho a través de los sindicatos agrarios o de los ayuntamientos. El grado de satisfacción general con el curso realizado es muy elevado, y la mayoría de los agricultores considera que la formación adquirida en los cursos ha sido de gran utilidad para el desempeño de su profesión.

Todo ello, en relación con los agricultores que han realizado algún curso de formación continua. Pero, ¿qué pasa con aquellos otros agricultores que no han realizado ningún curso?, ¿por qué no lo han hecho?.

Tal y como hemos señalado anteriormente, un 56% de los encuestados, afirma que no ha realizado ningún curso de formación continua. Le preguntamos las causas de ello.

El 38% afirma que no tiene ningún tipo de interés en realizar ningún curso. A ello se le une el 4% que responden que no saben porque no realizan ningún curso, lo que puede interpretarse como apatía o desinterés por realizar cursos. Un 9% de ellos afirma que los cursos no le aportarían ningún conocimiento nuevo. Un 8% afirma que no realiza cursos porque no sabe dónde ir para

informarse sobre los mismos. Tan solo un 1,20% de ellos afirma que no realizan cursos por problemas de desplazamiento. Un 37% indica otras causas para no realizar cursos. Estas causas han sido analizadas más detenidamente.

Respecto a los otros motivos que alegan para no realizar cursos, el principal es la falta de tiempo (57%), debido al propio trabajo o bien a cargas familiares que le impiden desarrollar cualquier otro tipo de actividad. De éstos un 4% que alegan falta de tiempo, es porque tienen menores a su cargo. Un 29% de los encuestados afirman que no necesitan ningún tipo de formación, porque, debido esencialmente a su edad o a sus muchos años trabajando en el campo, poseen suficientes conocimientos. Un 2% afirma que no realizan cursos porque son ya muy mayores y van a abandonar el campo pronto. Un 8% afirma que no realizan cursos porque los horarios de los mismos son incompatibles con su actividad agraria.

Como podemos apreciar son las personas de más de 56 años los que no quieren realizar cursos, mientras que los más jóvenes muestran una mayor predisposición a realizar cursos.

Resumiendo, parece que existe una relación clara entre la edad y la no realización de cursos, pues son las personas de más de 56 años las que se muestran más reacias a realizar cursos. Muchas de estas personas, afirman que ya poseen suficientes conocimientos sobre su sector y que no necesitan más.

Sin embargo, detectamos un importante grado de desmotivación a la hora de realizar cursos de formación continua en respuestas tales como: no me interesan, no saben (porque no realizan cursos).

Otras causas alegadas son las de falta de tiempo ya sea por no poder planificarse adecuadamente, motivado por una falta de información o bien de una información que llega a destiempo y por cargas familiares.

### ***Imagen de la formación continua dentro del sector agrario***

Les preguntamos si les gustaría recibir de forma periódica información relacionada con los cursos de formación continua destinados a su sector. El 97% de los participantes afirma que estaría interesado en recibir de modo periódico información relacionada con su profesión. El 2% no está interesado en recibir ningún tipo de información relacionada con su sector productivo.

En cuanto al tipo de información sobre los cursos de formación continua que les gustaría recibir es la que sigue: agricultura general; agricultura ecológica; medioambiente; administración de empresas; informática; cuidados de agricultura y labranza; tratamiento de plagas; fitosanitarios y mecánica.

A la pregunta sobre si conocen los cursos que actualmente se están impartiendo relacionados con su sector, tan solo el 35% de los encuestados responde afirmativamente a esta pregunta.

Una amplia mayoría, 64% afirma que no tiene conocimiento sobre los cursos de formación continua que se ofertan actualmente.

Les preguntamos, a los que sí conocen la actual oferta formativa, quien les informa sobre dichos cursos. La mayoría de ellos (70%) recibe información sobre los cursos que se van a realizar a través de los sindicatos. El 22% de los encuestados, afirma que se entera de los cursos por los bandos y el tablón de anuncios de su ayuntamiento. El resto de los participantes reciben información a través de sus cooperativas, de las revistas agrarias y de otros medios como es el boca a boca.

Les preguntamos a todos ellos, que si en su opinión los cursos responden a sus necesidades y a sus expectativas, y una amplia mayoría de los encuestados (91%) responde afirmativamente a esta pregunta. Tan solo un 9% de los encuestados responde que los cursos que se ofertan en la actualidad no responden a sus necesidades.

Les preguntamos a todos los encuestados, por la facilidad para acceder a los cursos. Nos llama la atención como una gran mayoría de los encuestados (85%) cree que el acceso a estos cursos de formación continua es bastante difícil.

Les preguntamos a todos los encuestados si estarían dispuestos actualmente, a realizar algún curso de formación continúa. Tan solo un 13% de la población encuestada estaría dispuesta a empezar algún curso de formación continúa actualmente. Sin embargo un amplísimo porcentaje de la población

encuestada, 86% no realizaría actualmente ningún curso de formación continua.

A aquellas personas que respondieron afirmativamente a la cuestión anterior (interés por realizar algún curso de formación continua), les preguntamos qué tipo de cursos les interesaría realizar. Señalan que estarían dispuestos a realizar algún curso que verse sobre las siguientes temáticas: administración de empresas; iniciación agraria, agricultura ecológica; fitosanitarios; capacitación agraria; soldadura y mecánica e Internet.

Aunque como hemos visto, muestran interés por las nuevas tecnologías, son muy pocos los que están interesados en realizar cursos a distancia. El 99% de los encuestados no quieren recibir cursos de formación continua on-line.

Quizá uno de los motivos por los cuales no están dispuestos a realizar cursos on-line es por que no disponen de ordenador o en su caso de conexión a Internet. De las personas encuestadas, un 96% no dispone de equipo adecuado para desempeñar tal actividad.

Respecto a las materias sobre las que debe versar la formación continua, el 82% de los encuestados cree que los cursos de prevención en riesgos laborales son importantes para su sector. En segundo lugar sitúan los cursos relacionados con el medio ambiente (59%) y en tercer lugar sitúan los cursos relacionados con gestión de empresas (57%).

Otras materias que indican como esenciales para el sector agrícola son contenidos relacionados con las nuevas tecnológicas, concretamente informática e Internet, contenidos relacionados con zoonosis y bienestar animal, contenidos relacionados con tramites de ayudas y subvenciones, contenidos relacionados con mantenimiento de instalaciones y mecánica en general.

Para terminar les hicimos dos preguntas generales sobre la formación de su sector. Les preguntamos sobre la importancia de la formación del sector agrícola. El 89% de los encuestados, destaca que es muy importante que su sector este bien formado, para el desempeño adecuado de la profesión.

Asimismo el 89% de la población encuestada, cree que los profesionales que integran su sector está suficientemente formado.



## SEGUNDO ESTUDIO EMPÍRICO

**Objetivo:** Análisis de la formación continua destinada al sector.

Como objetivos secundarios nos planteamos los siguientes:

- Conocer las motivaciones e intereses de los agricultores para participar en las acciones de formación continua planificadas;
- Conocer las dificultades e impedimentos que tienen los agricultores para participar en las acciones de formación continua planificadas;
- Conocer el grado de satisfacción con las acciones de formación realizadas;
- Conocer las acciones de formación que más interés despiertan en ellos.

### **Fases del segundo estudio empírico:**

1ª Fase: Elaboración de un nuevo cuestionario donde se recojan aquellos aspectos relevantes del primer estudio para obtener más conocimientos sobre el mismo.

2ª Fase: Preparamos la base de datos en File Maker Pro para realizar la encuesta telefónica.

3ª Fase: Selección de la población que va a formar parte de la muestra. Se extrajo una muestra para esta segunda oleada de 2050 agricultores de Castilla y León.

4ª Fase: Aplicación del cuestionario a la muestra seleccionada y posterior tabulación y análisis de datos.

***Diseño de la Investigación:*** Estudio no experimental, ya que nuestro objetivo es describir y analizar las propiedades de la muestra objeto de estudio, sin manipular intencionadamente ninguna variable.

***Técnica:*** Metodología cuantitativa, mediante la técnica de la encuesta realizada mediante la aplicación de un cuestionario, elaborado específicamente para este propósito.

***Análisis de datos:*** Para procesar los datos de la encuesta, se emplea el programa File Maker Pro Versión 5.0 para Windows. Este programa nos permite exportar los datos en Microsoft Excel 2002 para tabular los datos. Para el análisis estadístico de los datos, se emplea el paquete estadístico SPSS versión 13.0 para Windows.

Para el análisis de los resultados se han efectuado todos los cruces de variables que se han considerado susceptibles de contribuir a un mejor entendimiento de la realidad que se pretende conocer.

## RESULTADOS DEL SEGUNDO ESTUDIO EMPÍRICO

El cuestionario es estructurado y está formado por ítems tanto cerrados (de respuestas múltiples), como abiertos.

Consta de 19 ítems distribuidos bajo los siguientes epígrafes:

- Datos sociodemográficos: 4 ítems
- Primera parte: perfil formativo: 2 ítems
- Segunda parte: formación continua: 6 ítems
- Tercera parte: información sobre la formación continua: 4 ítems
- Cuarta parte: importancia de la formación continua: 3 ítems
- Quinta parte: Valoración de los cursos de formación continua: 3 ítems

### ***Datos sociodemográficos***

Seleccionamos un total de 2050 agricultores. Se efectuaron llamadas a todos ellos. Se desechan 97 cuestionarios por considerar que la información que contenían era incompleta. Finalmente la muestra queda integrada por un total de 1953 agricultores de Castilla y León.

En cuanto al sexo, la muestra está integrada por 1616 hombres (83%) y 325 mujeres (16%).

En cuanto a la edad, el mayor porcentaje de agricultores, tiene más de 56 años (49%) seguido de los trabajadores de entre 36 y 45 años (21%). Después le siguen los trabajadores con 46-55 años (20%). El grupo minoritario (8%) está integrado por agricultores entre 18 y 35 años.

El 97% de ellos son trabajadores autónomos y tal solo el 2% son trabajadores por cuenta ajena.

La mayor parte de los participantes (68%) tiene estudios primarios. Un 15% tiene estudios secundarios y tal sólo el 2% tiene estudios universitarios. El 5% ha realizado algún curso de formación profesional y el 8% no tiene ningún tipo de estudios.

El 97% de los encuestados no ha realizado ningún tipo de formación reglada relacionada específicamente con el sector agrario. Tan solo un 2% sí que ha realizado algún curso de formación reglada relacionado con su sector.

Al igual que ocurre en el primer estudio realizado, podemos afirmar que los participantes seleccionados para formar parte de este segundo estudio son representativos del sector agrario de Castilla y León y sus resultados pueden ser extrapolados al colectivo de agricultores castellanos y leoneses. La mayoría de los agricultores responden al siguiente perfil: varones, mayores de 56 años y trabajadores por cuenta propia.

### ***La formación continua en el sector agrario***

Les preguntamos si en el último año han realizado cursos de formación continua destinados a su sector. El 51% de los encuestados responde afirmativamente a esta pregunta, frente al 48% de ellos que afirma no haber realizado ningún curso de formación continua en el último año.

A aquellos que han realizado algún curso (N= 1014) les preguntamos cuantos cursos suelen realizar a lo largo de un año. La media de los cursos realizados es de 1,32 cursos por persona. Siendo el mínimo de cursos realizado por una misma persona 1 y el máximo 2.

En cuanto a los factores que les han motivado para realizar cursos de formación continua, el 45% responde que realiza los cursos para actualizar sus conocimientos. Otro 45% responde que realiza cursos de formación continua para adquirir nuevas habilidades relacionadas con su profesión. El 15% afirma que realiza los cursos por interés personal y tan solo un 8% afirma que realiza los cursos porque son obligatorios.

En cuanto al grado de satisfacción con los cursos realizados, en una escala de 1 al 5, donde 1 es la mínima puntuación y 5 la máxima puntuación, los agricultores puntúan los cursos realizados con un 4,11. Podemos decir, que en general, el grado de satisfacción con los cursos realizados es elevado.

A los que han realizado algún curso durante el último año, les preguntamos si los contenidos del mismo fueron de utilidad para el adecuado desempeño de su profesión. El 98% afirma que sí que fueron de utilidad los contenidos adquiridos. El 1,8% cree que los contenidos impartidos no fueron de utilidad alguna.

Así pues, les preguntamos por aquellos factores que más valoraron sobre los cursos realizados. El 41% lo que más valora es la claridad de los contenidos. El 37% el material aportado es lo que más valoran. El 36% valora la calidad de los profesores, y el 37% los horarios.

Como hemos señalado anteriormente el 48% (N=939) de los encuestados no ha realizado en el último año ningún curso de formación continua.

Les preguntamos cuales son las razones para no realizar los cursos que se ofertan a su sector. El 23% expone razones de falta de tiempo para no realizar cursos. El 4,4% dice que la formación continua es incompatible con otras actividades que están realizando. El 14% afirma que no tiene ningún interés en realizar dichos cursos. El 5,7% afirma que no realiza los cursos por las fechas de celebración de los mismos. El 1,5% alude a la distancia y el 0,9% a los horarios para no realizar los cursos.

El 9,4% señala otras causas para no realizar los cursos tales como: la edad, la mayoría de ellos afirman que son muy mayores para realizar cursos; otros aluden a la falta de información sobre

los cursos y otros afirman que existen muy poca variedad de cursos.

### ***Información sobre los cursos de formación continua***

Les preguntamos si conocen los cursos de formación continua que actualmente se están desarrollando. Una amplia mayoría de los encuestados 78% reconoce no conocer los cursos que se están llevando a cabo, frente a un 21% que afirma conocer los cursos que están actualmente a su disposición.

Tan solo un 41% de los encuestados estaría dispuesto a realizar algún curso de los que actualmente se ofertan, frente a un 58% de los encuestados que tras conocer la oferta de cursos seguirían sin tener interés en realizar ningún curso de formación continua.

En el caso de estar interesado en realizar algún curso de los actualmente ofertados, el 84% de los encuestados sabría donde acudir para obtener más información sobre los cursos. Tan solo un 15% no sabría donde acudir para obtener más información.

Sin embargo; un 74% cree que existe poca publicidad sobre los cursos, frente a un 22% que cree que hay suficiente publicidad sobre los mismos.

### ***Importancia de la formación continua para el sector agrario***

Queremos saber si los agricultores consideran a la formación continua como un elemento esencial para garantizar el relevo generacional en su sector. El 66% de ellos cree que la formación continua juega un papel esencial para garantizar la continuidad de su sector favoreciendo la entrada de los jóvenes en el mundo agrario. El 33% de ellos no cree que la formación continua juegue un papel esencial en esa continuidad generacional.

El 88% de los agricultores encuestados consideran que el sector agrario está suficientemente formado para hacer frente a las demandas que plantea la sociedad tales como: calidad alimenticia, protección del territorio y conservación de recursos naturales. Tan solo un 11% de los encuestados considera que el sector agrario no está capacitado para responder a dichas demandas planteadas por la sociedad actual.

No opinan lo mismo cuando nos referimos a las demandas efectuadas desde la Unión Europea. El 91% de los agricultores encuestados cree que su sector no está preparado para hacer frente a las nuevas imposiciones agrícolas efectuadas desde la Unión Europea, tan solo un 8% cree que su sector sí puede responder a tales demandas.



### ***Contenidos de los cursos de formación continua***

El 94% de los agricultores encuestados considera que es importante que el sector agrícola esté formado en nuevas tecnologías. Tan solo un 5% no considera necesario que se reciba tal formación.

En el caso de realizar algún curso de formación continua de contenido informático, el 54% afirma que no lo haría. El 31% considera que lo haría por ocio. El 21% de ellos lo haría para obtener conocimientos que le permitan una mejor gestión de su negocio. El 22% lo haría para saber obtener información sobre subvenciones a través de Internet. Aquellos que no quieren realizar los cursos suelen ser personas de edad superior a los 50 años, que afirman que ya son muy mayores para aprender informática.

Les preguntamos si estarían dispuestos a realizar algún curso que trataran alguno de los siguientes contenidos: el cultivo de productos agrícolas alternativos; nuevas maquinarias agrícolas; nuevos yacimientos de empleo relacionados con la agricultura; gestión empresarial; nuevas formas de energía y otros contenidos a señalar por ellos. El 44% estaría dispuesto a realizar cursos relacionados con nuevas maquinarias agrícolas. El 39% estaría dispuesto a realizar algún curso relacionado con el cultivo de productos agrícolas alternativos. El 35% realizaría algún curso cuyo contenido fuera nuevas formas de energía, el 22% con nuevos yacimientos de empleo relacionados con la agricultura y el 17% con gestión empresarial.

El 75% de los encuestados considera que todas las materias anteriormente mencionadas son de contenido muy interesante para realizar cursos de formación continua pero el 40% de ellos no realizaría ningún curso. Este 40% de agricultores tiene un perfil: mayor de 56 años que considera que los cursos son importantes pero para los agricultores más jóvenes.

# TERCER ESTUDIO EMPÍRICO

**Objetivo:** Profundizar y ahondar en los resultados que hemos obtenido en los dos estudios anteriores.

Como objetivo principal pretendemos conocer por qué los agricultores no quieren participar en las diferentes acciones formativas a pesar de la importancia que dan a la formación y el alto grado de satisfacción que muestran con la misma.

Como objetivos secundarios, pretendemos extraer una serie de conclusiones que sirvan para mejorar las acciones formativas, para adaptarla a las necesidades reales de los agricultores.

## **Fases del tercer estudio empírico:**

1ª Fase: Selección de los integrantes de los grupos de discusión. En total se seleccionan a 6 personas que están dispuestas a participar en los mismos.

Se forman dos grupos de discusión:

- El primero de ellos integrado por una formadora de cursos de formación dirigidos a trabajadores; una ingeniero técnico agrícola que imparte cursos de formación a agricultores y ganaderos; y una Ingeniero técnico agrícola, formadora de cursos para agricultores y ganaderos.

- El segundo grupo de discusión está integrado por una formadora de cursos de formación dirigidos a trabajadores; un veterinario que imparte cursos de formación a agricultores y ganaderos; y un ingeniero técnico agrícola que trabaja diariamente con agricultores.

2ª Fase: Se llevan a cabo los dos grupos de discusión. La duración los mismos se sitúa en torno a los 45-60 minutos.

Las sesiones fueron grabadas con el consentimiento de todos sus participantes, y transcritas para su posterior análisis.

3ª Fase: Análisis de datos de los grupos de discusión. Para ello se codifican las respuestas para crear categorías que nos permitan hacerlas explicables y dar coherencia a los resultados obtenidos.

***Diseño de la Investigación:*** Metodología cualitativa, que nos proporciona una visión holística, que permite captar el contexto de forma global, y nos aporta una mayor amplitud de conocimientos, al permitirnos explorar con mayor profundidad y detenimiento, aquellas respuestas que nos puedan parecer atípicas y que sean importantes para la investigación que nos ocupa.

***Técnica:*** Grupos de debate, como un marco idóneo para captar las representaciones ideológicas, los valores, las formaciones afectivas, las creencias y demás aspectos dominantes de los formadores de los agricultores de Castilla y León.

## RESULTADOS DEL TERCER ESTUDIO EMPÍRICO

Son varias las causas que los participantes atribuyen a la no participación y al escaso interés que muestran los agricultores por participar en las diferentes acciones formativas destinadas a este sector:

### **La edad**

La mayoría del sector agrario de Castilla y León está integrado por personas mayores de 50 años, que llevan un largo tiempo trabajando en la agricultura. A esto hay que unirle la "mentalidad" de los agricultores castellano leoneses, que según los participantes en los grupos de discusión son un poco "egocéntricos" ya que parten de la premisa de que tienen amplios y suficientes conocimientos y dilatada experiencia en la agricultura, así como que su conocimiento es el mejor y no están dispuestos a que una persona más joven que ellos les imparta cursos de formación.

La mayoría de las personas mayores de 50 años están pensando en su tiempo de jubilación, es por ello que no quieren realizar más cursos de formación.

Por otro lado, estos agricultores mayores están desalentando a los más jóvenes invitándoles a abandonar el campo, ya que consideran que el campo no tiene futuro y no tiene nada que aportar a las nuevas generaciones. Afirman que los jóvenes no

pueden vivir del campo dependiendo constantemente de una subvención.

Los más jóvenes son los que muestran un mayor interés por participar en las diferentes actividades formativas. Estos tienen afán por mejorar sus conocimientos, y están interesados por las nuevas alternativas de cultivo.

A estos jóvenes se les unen otro grupo de personas, que son aquellas que han abandonado la ciudad y se han trasladado al campo haciendo de este su modo de vida. Estos están especialmente interesados por las nuevas alternativas de cultivo y por ampliar sus escasos conocimientos, constituyendo la alternativa y la solución a la continuidad de las explotaciones agrícolas.

### **Escasez o falta de tiempo**

La mayoría de los agricultores no se dedican a la agricultura a tiempo completo o en exclusiva, sino que compatibilizan su dedicación a dos sectores, son ganaderos y agricultores. Así pues, no disponen de tiempo libre a la hora de realizar las diferentes acciones formativas destinadas a su colectivo, ya que ambas actividades ocupan toda jornada diaria, incluidos los días festivos.

A ello hay que unirle que la disposición temporal de los agricultores guarda una enorme relación con la estacionalidad de su trabajo. Según los participantes, en agricultura hay diferentes momentos para impartir los cursos. En verano, los agricultores

aprovechan las horas de sol para trabajar, por lo cual, es mala época para realizar los cursos. Según los participantes de los grupos de discusión, la época ideal para el desarrollo de las distintas acciones formativas es el invierno. Sin embargo, este hecho no se contempla en las acciones formativas destinadas al sector, ya que las diferentes convocatorias se cierran en noviembre y se vuelven a abrir en febrero, comenzando la realización de los cursos en primavera y verano.

Además, los horarios en los cuales se llevan a cabo las diferentes acciones formativas no se adaptan a los horarios de los agricultores. Los participantes señalan que los agricultores no poseen un horario estricto y definido, sino que trabajan muchas horas a lo largo del día. No tienen un horario de entrada y de salida. Así pues, no se pueden plantear cursos para agricultores como si fueran un trabajador de cualquier otro sector. Consideran que los horarios han sido adaptados a las necesidades de los formadores y no de los agricultores, lo cual repercute en una baja participación en las diferentes acciones formativas destinadas a este sector.

### **No afiliación al Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social**

Hay muchos agricultores que, aunque su actividad principal es la agricultura, no están afiliados al régimen de cotización de la Seguridad Social como agricultor, como es el caso de las mujeres de los agricultores. Así pues, aunque estas personas estén interesadas en participar en las diferentes acciones formativas, no

pueden hacerlo por no estar afiliadas. Esto es así, porque uno de los requisitos básicos para participar en las acciones formativas subvencionadas, es que estén dadas de altas como agricultores. Los participantes consideran que el número de personas que se encuentran en esta situación es muy elevado, como para tomar medidas que faciliten la formación a todo el sector.

### **Carácter no obligatorio de los cursos**

Los agricultores, según los participantes de los grupos de discusión, muestran mayor interés por aquellos cursos que tienen un carácter obligatorio, ya que en muchos casos son necesarios para acceder a las diferentes subvenciones. Afirman que con este tipo de cursos no ponen prácticamente ningún impedimento a la hora de realizarlos.

Los agricultores realizan estos cursos, de carácter obligatorio, para evitar posibles multas y sanciones, nunca lo hacen por el afán de mejorar su explotación.

Afirman que esto ya pasó con los cursos de fitosanitarios, y pasará lo mismo con los cursos de prevención de riesgos laborales que empiezan a ser obligatorios para el año próximo. Consideran que los cursos que sirven para tener más puntos y para obtener subvenciones, son los que más interés despiertan, pero no por su contenido o utilidad, sino por su carácter obligatorio.

### **Escasa practicidad de las acciones formativas**



Según los participantes los agricultores sólo estarían dispuestos a realizar cursos de carácter no obligatorio, cuando se les demuestre la practicidad y la aplicación inmediata de los conocimientos adquiridos. Si los formadores no son capaces de demostrar que con ese curso su explotación va a conseguir de manera inmediata mayores beneficios, no realizaran los cursos.

Afirman que los agricultores están muy interesados por el tema de la rentabilidad. Quieren aprender cómo se puede sacar mayor rentabilidad de su explotación de un modo práctico y no están interesados en técnicas y clases teóricas, sino en hechos.

Lo mismo ocurre con los cursos de contenido informático. Quieren aprender informática pero sólo la que se pueda aplicar a su explotación. No quieren aprender contenidos de informática, sino a aprender determinados programas muy específicos y a manejar determinadas páginas Web. No quieren cursos de ofimática o de Internet, porque para ellos no son prácticos.

Afirman que lo que los agricultores demandan son cursos muy básicos y sobre todo útiles y de aplicación inmediata.

### **Contenidos no adaptados**

Esta variable va muy unida a la anterior. Los agricultores no quieren realizar cursos porque el cometido no está adaptado a ellos. Es decir, según los participantes hay que tener en cuenta el nivel cultural de los agricultores. En general dicho nivel es muy

bajo, así que unido a la practicidad de los contenidos debe ir el nivel y el lenguaje de los contenidos que debe ser básico y directo.

Según los participantes la mayoría de los contenidos de las diferentes acciones formativas no tienen en cuenta el sector al cual se dirigen, y son contenidos demasiado técnicos y teóricos. Según ellos los agricultores sólo entienden lo que ven y lo que ellos han vivido día a día, y es en ese lenguaje cotidiano en el que deben estar presentados los contenidos.

Afirman que los cursos de nuevas formas de energía, cultivos ecológicos, transgénicos, están más enfocados a estudiantes de ingeniería agrícola, que a los agricultores.

### **Falta de variedad**

Según los participantes en los grupos de discusión, consideran que la oferta formativa es muy poco variada. A esto hay que unirle el hecho de que los agricultores muestran escaso interés por los cursos si estos no son obligatorios, y la mayoría de ellos ya tienen todos estos cursos realizados. Así pues el escaso interés y la poca variedad de cursos, hace que los agricultores no muestren especial interés en formar parte de las diferentes acciones formativas.

## CONCLUSIONES FINALES

El perfil del agricultor de Castilla y León son trabajadores con edad avanzada y bajo nivel académico; como muestra representativa del sector, una cifra superior al 40% de los participantes en este estudio tiene más de 56 años y un 66% de la población encuestada sólo tiene estudios primarios.

Esto es esencial para entender los resultados de esta investigación, donde parece que la variable edad juega un papel esencial.

A la elevada edad de la población agraria de Castilla y León hay que añadir que más de la mitad de la población encuestada ha realizado algún curso de formación continua destinado a su sector. Sin embargo, el dato más significativo, no es que más de la mitad de la población encuestada haya realizado algún curso de formación continua, sino que más del 50% de los que han realizado algún curso son personas menores de 50 años. Dicho de otro modo, el 67% de los que no han realizado ningún curso, son agricultores con más de 56 años. Existe pues, una **correlación directa entre la edad y la realización de cursos, de modo que los más jóvenes son los que se muestran más predispuestos a realizar algún curso.**

Podemos concluir que los agricultores de mayor edad, que son los que poseen una experiencia más prolongada en el desempeño de su actividad profesional, son en cierto modo, los portavoces de la resistencia a nuevos aprendizajes. Resulta más

difícil que asuman sus carencias formativas, quizás porque sienten que se está cuestionando su rol laboral. Sin embargo, los agricultores más jóvenes muestran una actitud más abierta, y mucho más receptiva para recibir formación continua.

En cuanto a los cursos realizados, hay que destacar como datos muy positivos el **elevado grado de satisfacción general con las acciones formativas a las que han asistido**. Además, afirman que los conocimientos adquiridos en el curso han sido de gran utilidad para el desempeño adecuado de su profesión. A todo ello, hay que añadir que la tasa de abandono es nula ya que el 100% de los encuestados, afirma que terminan las acciones formativas que inician.

Tal y como hemos señalado anteriormente, hay una correlación directa entre la avanzada edad y la no realización de cursos y los motivos que dan las personas de más de 56 años para no realizar ningún curso son los que siguen: no me interesan, falta de tiempo y no los necesito.

A un amplísimo porcentaje de la población encuestada, les gustaría recibir de modo periódico información relacionada con la formación continua destinada a su sector. Alegan que esto les permitiría una mejor planificación de su tiempo, lo cual facilitaría su asistencia a los cursos. Este dato se ve reforzado por el hecho de que un amplio porcentaje de los agricultores encuestados no tiene ninguna información sobre los cursos de formación continua o bien ésta les llega demasiado tarde, dificultando enormemente su asistencia a los mismos.

Sin embargo, hay algunos aspectos de la formación continua que son necesarios modificar ya que **más de un 64% de los encuestados no conoce los cursos de formación continua que se están llevando a cabo**. Quizás este sea uno de los motivos, por el cual el 85% de los encuestados afirme que es difícil acceder a algún curso de formación continua de los actualmente ofertados.

Entre las materias que despiertan su interés, se encuentran los cursos relacionados con las nuevas tecnologías y en especial todos aquellos que están relacionados con Internet, pero apenas un 3% de los agricultores encuestados disponen de equipo informático.

En términos generales, del conjunto de las manifestaciones y opiniones recopiladas se deriva una **valoración positiva de lo que el sistema y las actividades formativas realizadas hasta la fecha han aportado a los colectivos de trabajadores y a las empresas del Sector de la Agricultura**.

Algo menos de la mitad de los encuestados afirma haber realizado al menos un curso de formación continua en el último año. Los jóvenes son los más predispuestos a realizar los cursos de formación continua.

Entre las motivaciones para realizar los cursos resaltan la actualización de conocimientos y la adquisición de nuevas habilidades útiles para el desempeño de las actividades y tareas propias de su profesión. Son pocos los que afirman hacer los

cursos por la obligatoriedad de los mismos. Así mismo, también **valoran de los cursos que han realizado la adecuación del contenido y la calidad de los profesores**. Sin embargo, el grado de satisfacción con el contenido y realización del curso es bastante bajo.

Entre las dificultades que reseñan para no realizar los cursos de formación continua, destaca la falta de tiempo y la incompatibilidad con otras actividades

Destaca que más del 78% de los encuestados desconoce la actual oferta formativa destinada a su sector, pero sin embargo, el 84% sí sabría donde acudir a informarse de dicha oferta. Ello nos hace pensar que existe un desinterés general por la formación continua. Además, son muy pocos los que en el momento de la realización de la encuesta estarían dispuestos a asistir a algún curso.

A pesar del escaso interés que muestran por la formación continua, el 66% considera que la formación es un elemento clave y esencial para garantizar el relevo generacional y con ello la supervivencia del sector.

En cuanto a los **contenidos**, destacan la importancia que las nuevas tecnologías tienen en el sector agrario, así como la importancia de otros contenidos tales como: el cultivo de productos agrícolas alternativos; nuevas maquinarias agrícolas; nuevos yacimientos de empleo relacionados con la agricultura y la gestión empresarial. Afirman además, que están capacitados para

hacer frente a las demandas de la sociedad pero no a las directrices impuestas desde la Unión Europea. Pero en todo lo anterior, nos seguimos encontrando con la variable edad como el principal factor ante el desinterés por la formación continua. Los mayores de 56 años creen que la formación continua es importante y esencial pero para las generaciones futuras.

Así pues, las actuaciones relacionadas con la formación continua del sector agrícola deben encaminarse a las nuevas generaciones, haciéndoles ver la importancia de la formación para el mantenimiento del sector agrario ante las nuevas demandas de la sociedad y de la UE.

## PROPUESTAS DE ACTUACIÓN DE LOS FORMADORES

Los grupos de discusión no sólo nos han servido para profundizar más en las causas por las cuales los agricultores no toman parte de las diferentes acciones formativas destinadas a su sector, los participantes también nos han proporcionado una serie de pautas de actuación que deberían ser tenidas en cuenta por los diferentes organismos y formadores para mejorar estas acciones formativas.

En primer lugar, se debe tener en cuenta la duración de los cursos. Según los participantes han constatado, los agricultores prefieren realizar el curso en un menor número de días, aunque le dediquen más horas en la misma jornada; ello está motivado por

el esfuerzo que supone desplazarse hasta el lugar donde se imparte la acción formativa, lo cual llega a suponer, en algunos casos, un tiempo superior al dedicado a la propia formación.

En cuanto a los horarios de los cursos, actualmente los cursos suelen comenzar a las 18.00 horas y finalizan a las 22.30. Esto hace que **la mayoría de los agricultores, debido a que su trabajo se desarrolla durante las horas de luz solar, no puedan acudir a los cursos aunque estén interesados en ellos**. Según los participantes, los cursos deberían comenzar a las 22.30 y terminar a las 00.00 horas, ya que de este modo, habría mayor afluencia de alumnos.

Por otro lado, las convocatorias de los cursos deberían ir de otoño a otoño, en lugar de realizar las convocatorias por años naturales. Es decir, **las convocatorias deben contemplar los ciclos de cultivo, la estacionalidad que define al sector**.

El lugar de celebración de las acciones formativas debería trasladarse a ubicaciones cercanas a los participantes, de forma que sea el formador el que se desplaza hasta el agricultor y no viceversa, ya que el traslado ocasiona muchas dificultades en los agricultores.

Entre los contenidos formativos que consideran que pueden despertar un gran interés en ellos, están explicar la correcta tramitación de los documentos para pedir las diversas subvenciones que afectan al sector, y que sean ellos mismos los que se encarguen de toda la documentación y de los trámites



burocráticos, para que sepan qué es lo que están haciendo en todo momento.

Las convocatorias deben ser más generales, en el sentido de permitir participar en los cursos a personas que estén relacionados con el sector y no solamente a los agricultores que estén afiliados al régimen especial agrario de la Seguridad Social. Así se despertaría un mayor interés por los cursos y una mayor afluencia a los mismos.

Por otro lado, se deberían atender las demandas del mercado, para en base a ello, elaborar nuevos contenidos para nuevas acciones formativas que estén plenamente adaptadas a las necesidades de los agricultores. Se debería optar por una **formación más orientada a dar respuesta a las necesidades que tenga en cada momento el sector de la agricultura**. Afirman que no se debería centrar toda la acción formativa en cursos básicos tales como: prevención en riesgos laborales, plaguicidas y fitosanitarios.

Es necesario prestar especial atención a aquellas personas que han abandonado la ciudad para ir al campo, ya que son personas que se quieren dedicar a la agricultura y que demuestran especial interés por ampliar sus escasos conocimientos sobre el sector.

Debemos concienciar a los agricultores de que son empresas y que se deben industrializar, ya que para rentabilizar su

explotación deben tener la mentalidad de empresarios y no depender de las subvenciones de la administración.

Por último, y atendiendo a esa practicidad de los cursos anteriormente mencionada, los profesionales del sector consideran que la Junta de Castilla y León, debería tener campos experimentales para demostrar a todos los agricultores los beneficios de las nuevas tecnologías y de los nuevos cultivos, ya que solo así, comprobando y experimentando los resultados, estarían más interesados en dichas acciones formativas.

Así pues, como hemos visto a lo largo de esta investigación, las perspectivas de la enseñanza en el sector agrario vienen marcadas por los cambios experimentales, por la base social de su alumnado, y las nuevas demandas de la sociedad. En base a ellos, se deben plantear los objetivos para afrontar la permanencia de la agricultura.

Consideramos que un sistema de enseñanza agraria debe adecuarse de forma constante y permanente a los cambios que se producen en las actividades profesionales realizadas con la agricultura, e incluso debería anticiparse a ellos mediante un esfuerzo de prospectiva. Sin embargo, las transformaciones actuales en el sector agrario se caracterizan por ser el resultado de un nuevo marco de relaciones con la sociedad, así pues podríamos preguntarnos: ¿Cuáles son las consecuencias de estos cambios para el sistema de formación continua en la agricultura?.

Según señala Jose Luis Martín, gerente de UPA, son cuatro los tipos de cambios que caracterizan hoy a la agricultura:

- 1) Proviene del objetivo político general del desarrollo sostenible asumido tras la Cumbre de Río de 1992. La contribución de la agricultura al desarrollo sostenible nos remite a una buena gestión de los recursos naturales y a la apreciación de las consecuencias que para generaciones futuras pueden tener las decisiones que hoy se toman en relación con la actividad agraria.
- 2) El segundo cambio es el que proviene de la doble preocupación social expresada por los ciudadanos, ya que estos son contribuyentes y consumidores. Existe una preocupación por el medio ambiente y la ordenación del territorio, y una preocupación por la seguridad en el consumo de alimentos y por la calidad, que sitúa a los consumidores en una posición determinante al interrogarse sobre las actuales formas dominantes de producción agraria.
- 3) Por otro lado, nos encontramos con el reconocimiento del carácter multifuncional de la agricultura. Las funciones de la agricultura no son independientes sino que están conectadas entre sí. La agricultura produce bienes privados, pero también bienes públicos, bienes comerciales, pero también no comercializables, planteando estos últimos la cuestión de cómo remunerar su producción.

- 4) Por último, nos encontramos con la cuestión del equilibrio de los territorios. El desarrollo de la actividad agraria depende tanto de la calidad, como de la densidad del tejido social donde viven los agricultores. No puede haber agricultura sostenible en un mundo rural abandonado y desértico, y los agricultores pueden y deben contribuir al mantenimiento de la vida social en el territorio gracias a los servicios colectivos que ellos producen.

Teniendo en cuenta estos cuatro tipos de cambios que se están estableciendo en el sector agrario, así como las conclusiones que nos han aportado las tres investigaciones que hemos realizado, podemos considerar que los programas formativos deben tener en cuenta estas preocupaciones ambientales, así como la alimentación, constituyéndose como temas transversales a tener en cuenta en los diferentes sectores de la formación.

Es decir, en las distintas acciones formativas que se lleven a cabo se debe contemplar una visión amplia del término "medio ambiente", y debemos concienciar a los agricultores que los recursos naturales se han convertido en bienes públicos, es decir, en elementos del patrimonio común que hay que preservar y administrar.

Debemos cultivar en ellos **aptitudes y actitudes que contribuyan a su formación como ciudadano**. Entre las aptitudes destacamos las siguientes:

1) Aptitud para la negociación y el acuerdo, que debe estar ligada a la interdependencia de los eslabones de la cadena alimentaria y a las dinámicas contractuales, y al hecho de que los agricultores han de gestionar sus problemas en el seno de espacios rurales donde ellos se han convertido en minoría;

2) Aptitud para razonar en diversas escalas simultáneamente, con el fin de comprender los diferentes niveles de problemas ligados a la transformación de los territorios rurales, a la puesta en marcha de proyectos colectivos, a la gestión del agua y al equilibrio de los ecosistemas, y

3) Aptitud para analizar y gestionar los riesgos.

Entre las actitudes resaltamos las siguientes:

1) Actitud favorable a participar en debates y afrontar las contradicciones de la sociedad con un espíritu de tolerancia;

2) Actitud a favor de los valores ciudadanos y éticos, y

3) Actitud abierta a la duda y a la incertidumbre ante los avances científicos aún no consolidados.

La formación es uno de los instrumentos más valiosos con los que podemos contar para garantizar la supervivencia y el progreso del sector agrario en castilla y león. Consideramos que si la posibilidad de aprendizaje es muy valiosa para cualquier persona y colectivo, es más valiosa aún para los profesionales del sector agrario, debido esencialmente a sus peculiaridades y por las

responsabilidades que en ellos recaen en materia de competitividad, seguridad alimentaria, protección y conservación de los recursos naturales. Es por ello, que deben ser objetivo constante de la formación con la finalidad de poner a su alcance conocimientos que les permitan rentabilizar de la mejor manera posible su trabajo y lograr una mejor adaptación a los cambios que continuamente afectan al sector agrario.

Así pues, la formación tiene un valor positivo en la medida en que permite visualizar qué es lo que se debe mejorar, nos permite reflexionar acerca de la forma en la que se está desarrollando el trabajo y nos permite tener contacto con otras personas del mismo colectivo y que viven realidades semejantes.

Consideramos que a la hora de planificar nuevas acciones formativas debemos tener en cuenta los siguientes aspectos:

- **El agricultor se percibe con insuficiente formación-información para afrontar las actuales demandas a las que se debe enfrentar.** En esta medida reconocen la necesidad de aumentar sus conocimientos.
- El agricultor está relativamente abierto a recibir formación, en la medida en que es capaz de reconocer que carece de conocimientos que le permitan mejorar la forma de llevar sus explotaciones, y a la vez adaptarse a las nuevas normas de la Unión Europea.

● Teniendo en cuenta la “mentalidad” del agricultor, la prevención y pensar en el futuro es algo especialmente difícil para este colectivo, por la misma naturaleza de su trabajo.

● **Los agricultores de mayor edad** son los que poseen una experiencia más prolongada en el desarrollo de su actividad, y son los portavoces de la **resistencia al aprendizaje**. Es decir, les resulta más difícil reconocer sus carencias, tal vez porque se sienten cuestionados en su rol laboral.

● En las **nuevas generaciones es donde encontramos una actitud más abierta a la formación**. Estos reconocen que la formación es la vía idónea para que el sector rural pueda salir de su estancamiento.

● Por otro lado hay que tener en cuenta dos características intrínsecas que definen al agricultor:

1) **No tienen percepción de sí mismos como empresarios**, lo que ocasiona que carezcan de actitud emprendedora y tengan una dependencia casi paternalista de las instituciones, siendo en este caso, las normas vigentes las que van poniendo el listón a su profesión; y

2) En la medida en que el conjunto de su **actividad laboral es absolutamente dependiente de factores que no se pueden controlar** (clima, cambios económicos, políticas agrarias,

plagas...) mantienen una condición de indefensión como la más acentuada en el pequeño agricultor que sufre de un conjunto de carencias endémicas (falta de preparación, de recursos, de comprensión de las nuevas políticas, incapacidad para relacionarse con las instituciones, desconfianza en el trabajo cooperativo...). **No se sienten ni preparados ni apoyados**, careciendo de las estrategias necesarias para hacer frente a un nuevo mundo en constante cambio.

Es por ello, que nos encontramos ante un sector polivalente que sabe un poco de todo, puesto que debe aprender muchas tareas para desarrollar su actividad, pero que le cuesta cambiar una práctica concreta. Es también un colectivo que muchas veces no es capaz de asumir todos los cambios que se están produciendo en igualdad de condiciones, debido esencialmente a su bajo nivel sociocultural, a la edad y a su actitud generalizada de resistencia a los cambios.

Así pues, la formación se presenta como un instrumento de reconocida y contrastada eficacia para acometer los cambios de una manera exitosa y no traumática, siempre y cuando esta formación esté dotada de eficacia y calidad, de una adecuada y óptima combinación de los recursos, de sus métodos, programación y formadores y responda siempre a las necesidades de estos colectivos.

Con carácter general, es preciso formar a los agricultores para que estos puedan llevar a cabo las tareas que desean realizar



y que en muchos casos no asumen por falta de preparación. Las acciones formativas deben tener como contenidos los siguientes:

- Nuevas tecnologías, innovación y nuevos modelos de producción
- Gestión administrativa y contable
- Salud vegetal y animal
- Aplicación y gestión de zoo-fitosanitarios
- Uso y gestión de maquinaria, sistemas de producción de nuevos cultivos
- Venta y comercialización

Dichas acciones formativas, de cara a hacer frente a las diferentes inquietudes de los agricultores respecto al futuro de sus explotaciones, se deben encaminar a cubrir las siguientes necesidades:

- Calidad
- Conservación y mantenimiento de las infraestructuras agrarias
- Gestión del agua
- Abono/fertilizado de la tierra

Además, teniendo en cuenta la generalizada utilización en todo tipo de explotaciones de elementos químicos, y la necesidad

de preservar el medio ambiente, a la vez que la salud de productores y consumidores, se hace necesario afrontar la formación en:

- concienciación y sensibilización sobre el importante papel del agricultor como salvaguarda del ecosistema y de la salud
- uso racional de los fitosanitarios
- impactos ambientales de los productos químicos
- impacto sobre la salud del productor y el consumidor del producto químico
- gestión y control de los residuos forestales
- uso racional del agua de riego
- energías alternativas
- protección del medio rural
- gestión y control de residuos agrícolas

Consideramos que una **buena formación** pasa necesariamente por una **correcta planificación** de la misma, que debe basarse en una reflexión seria acerca de las **necesidades reales e intereses** de los destinatarios, en este caso, de los agricultores castellanos y leoneses, así como de un buen **diagnóstico de la situación del sector y de sus problemáticas**. La formación desarrollada como una actividad aislada de un proyecto de desarrollo rural, se convierte en una actividad carente de sentido y en una inversión que no da los frutos que debiera, puesto que la formación por sí sola no posee la

capacidad de realizar las transformaciones que las zonas rurales más desfavorecidas necesitan.

En este estudio aportamos suficientes conclusiones sobre la realidad de los agricultores, en especial de las carencias que ellos detectan en las diferentes acciones formativas puestas en marcha. Asimismo, también ofrecemos suficientes pautas que sirven para guiar y planificar nuevas acciones formativas que respondan a las necesidades reales planteadas por los agricultores de Castilla y León.

Finalmente, deben mencionarse también todos aquellos **aspectos susceptibles de mejora** que se han puesto de manifiesto y sobre los cuales debería practicarse una reflexión para poderlos reorientar, en aras de conseguir una mayor eficiencia del sistema y con los cuales pretendemos aportar una colaboración a las tareas de la formación continua en el sector de la agricultura en Castilla y León:

- Resulta conveniente practicar actuaciones encaminadas a una mayor insistencia en los aspectos que rodean al **diseño y planificación de las acciones formativas** como la necesidad de elaboración de Planes Estratégicos, tanto de empresa como sectoriales y al empleo de metodologías y herramientas apropiadas a la diagnosis de las necesidades formativas existentes.
  
- En términos de rentabilidad de la Formación recibida, debería mejorarse la **directa aplicación de la**

**misma al puesto de trabajo**, para lo que se necesita el desarrollo de acciones formativas con un contenido práctico.

➤ Condicionada por la elevada edad del sector, se detecta una debilidad importante en la predisposición hacia la realización de acciones formativas, por lo que, quizá haría falta un esfuerzo de **sensibilización** sobre su importancia y su repercusión en la mejora de su situación como agricultores.

➤ Como aspectos mejorables en el desarrollo de las acciones formativas, han aparecido los de su organización administrativa y logística, por lo que se recomiendan esfuerzos que puedan adaptar las mismas a la **estacionalidad** que marcan las tareas, impartiendo la formación en los **períodos y horarios de mayor disponibilidad de los agricultores**.